

Interculturalismo y Enseñanza de Adultos a Distancia

NOCION DE INTERCULTURALISMO

El concepto de interculturalismo consiste en el reconocimiento y valoración positiva de las distintas culturas presentes en un país. Si aceptamos que vivimos en comunidades multiétnicas y multiculturales, tendremos que evitar todo intento de asimilación de una cultura por otra. El interculturalismo rechaza que cualquier cultura sea, *a priori*, superior a otra. Rechaza también que ciertas culturas constituyan una amenaza para la supervivencia de otras. El hecho de que surjan conflictos no presupone que tengan que resolverse de forma unilateral. Es más, la exigencia esencial del interculturalismo consiste en no resolver nunca los conflictos originados por los encuentros multiculturales de forma unilateral.

El concepto de interculturalismo es polisémico y se refiere a distintos aspectos educativos. Inicialmente, está ligado al fenómeno de la emigración hacia los países más ricos de Europa. No vamos a hacer historia de la emigración. Vamos a partir del hecho de que la mayoría de las sociedades europeas son multiculturales y albergan a la tercera generación de los que se instalaron durante la década de los cincuenta.

La noción de interculturalismo está actualmente ligada a los retos educativos que se plantean por: 1) el desarrollo de las comunicaciones; 2) la supremacía de las organizaciones supranacionales, 3) la libre circulación de trabajadores dentro del espacio comunitario a partir del próximo 1993.

De acuerdo con lo que acabamos de decir, el presente estudio pretende acercarse a algunos de los aspectos del interculturalismo, y para ello se estructura según el esquema siguiente: a) hacia un modelo alternativo de comunicación; b) formación profesional y demandas del mercado, c) redes internacionales de comunicación.

La evolución pedagógica del interculturalismo está en función de los cambios didácticos originados por el desarrollo de las comunicaciones vía satélite y la necesidad de homogeneizar las titulaciones y currículos de los distintos países miembros. El creciente cosmopolitismo de nuestras sociedades revaloriza, a la par que enriquece sus matices, la educación interculturalista.

Los movimientos migratorios no están estabilizados; pensemos que la escasez de nacimientos obligará a una cierta repoblación de los países europeos y que, aspecto fundamental para nosotros, la circulación de trabajadores será libre dentro de la CEE. Así, la educación intercultural, en el más amplio sentido de la palabra, es una alternativa necesaria para promover el respeto entre los diversos grupos étnicos que conviven en los distintos países europeos.

Resulta obvio que una opción como la del interculturalismo no puede imponerse por decreto. En una Europa como la actual hace falta convencer uno por uno a todos los implicados de la importancia de la educación intercultural. La tarea es tan ardua como interesante.

Promover leyes educativas resulta insuficiente; Gran Bretaña y Holanda lo han hecho. Gran Bretaña promulgó, incluso, una ley antirracista; pero el que un país declare que su sistema educativo es multicultural no logra vencer, aunque supone el marco importante en el que actuar, la intolerancia y la xenofobia, que sólo desaparecerán después de muchos años de educación interculturalista, único instrumento eficaz en la lucha contra el colonialismo cultural.

La noción de interculturalismo es inseparable de una actitud y una conducta intercultural. Louis Porcher, presidente del Grupo n.º 7 (1), afirma que «no concibe la pedagogía intercultural como una realidad científica, una verdad demostrada como lo es, por ejemplo, la ley de caída de los cuerpos, un conocimiento intelectual definido. Siempre hemos sostenido que se trata de una opción, es decir, de una orientación que se debe seguir, de un horizonte a alcanzar, de un principio de acción social y pedagógico, de una elección».

El interculturalismo rechaza la asimilación de las culturas minoritarias por las culturas nacionales dominantes y subraya la necesidad de una integración armoniosa de la diversidad lingüística y cultural. Es, pues, una opción voluntaria, que se presenta como instrumento para superar los conflictos potenciales de las sociedades multiculturales, es un principio de acción que consiste en el reconocimiento recíproco de las culturas y de sus interacciones. La interdependencia de los grupos que deben coexistir es fundamental. Para coexistir armoniosamente no pueden producirse relaciones de dominación, no pueden darse soluciones unilaterales a los conflictos.

En este punto convendría preguntarse por el equilibrio entre la teoría y la práctica. Esta última parece retrasada frente a la teoría que acabamos de exponer. Intereses y resentimientos dificultan la práctica interculturalista, aunque se la considere una fuente de enriquecimiento. Una gran amenaza para el interculturalismo es la mera yuxtaposición de las culturas obligadas a coexistir. Ello perpetuaría el aislamiento de las culturas y la ignorancia mutua. Para evitarlo, las instituciones tienen que promover la comunicación entre ellas, estableciendo lazos y relaciones mediante actividades en las que participen personas pertenecientes a culturas tanto mayoritarias como minoritarias. A pesar de los ingentes recursos económicos que se necesitan, es importante para los ciudadanos europeos el que sus instituciones promuevan «cruces culturales» que impidan la estratificación y el aislamiento de las culturas coexistentes en su territorio, o lo que es igual, es imprescindible crear y desarrollar las condiciones de posibilidad para liberar a Europa de la discriminación y del racismo.



HACIA UN MODELO ALTERNATIVO DE COMUNICACIÓN

En un momento como el actual, cuando disponemos de satélites con programas educativos y el desarrollo de la telemática ha abaratado notablemente los costos de instalación y mantenimiento de redes de comunicación, podemos preguntarnos si las nuevas tecnologías servirán para promover el intercambio cultural a nivel internacional. ¿En qué medida los satélites, miniteles y microordenadores podrán contribuir a homogeneizar y cualificar la formación profesional de los trabajadores del mercado interior europeo?

Las nuevas tecnologías por sí solas no podrían obrar el «milagro» de la integración cultural europea, pero pueden contribuir a conseguirlo, vertebradas en sistemas de educación a distancia, es decir, puestas al servicio de métodos pedagógicos y didácticos adecuados al modelo educativo a distancia.

Frente a la «comunicación próxima», que se caracteriza por ser una relación interpersonal y presencial, está la comunicación lejana que se apoya necesariamente en un canal técnico y que se denomina «comunicación de difusión». Antoine Vallet denomina «escuela paralela» a la que configuran, de hecho, los «mass media». Vallet va más lejos al afirmar que «el nivel medio de los estudios no se mejora sensiblemente, sino que baja», lo que nos deja perplejos. ¿Querrá decir Vallet que los antiguos logros de la escuela tradicional deben anotarse ahora en el activo de

la «escuela paralela»? ¿A pesar de los avances metodológicos, didáctico-pedagógicos y materiales, la escuela obtiene peores resultados que antes?

Actualmente, y a pesar de las valiosas experiencias llevadas a cabo, es evidente que los sistemas educativos y las instituciones escolares tradicionales tienen dificultades para avanzar hacia un auténtico desarrollo educativo y cultural. Son los sectores de población menos favorecidos socialmente los que, en todos los países de la CEE padecen, bajo la forma de fracaso escolar, la crisis de la escuela tradicional.

No vamos a entrar aquí en el análisis del fracaso escolar; sólo vamos a recordar la influencia del entorno socio-económico, que padecen tanto los emigrantes como el sector de la población autóctona más deprimido, en la formación y promoción profesional: las viviendas inadecuadas, los barrios agresivos y las escuelas con bajo nivel académico, etc., conducen a sus habitantes al paro o al trabajo no cualificado.

Las instituciones europeas sensibles a los problemas que acabamos de citar, insisten en la necesidad de superarlos e indican los objetivos que se deben lograr.

Así, el desarrollo educativo y cultural de cualquier población tiene que asegurar:

- El éxito escolar, apoyado en una sólida formación básica.
- Una cualificación, seguida de una especialización, de tipo profesional (sin excluir la posibilidad universitaria).
- Una promoción socio-profesional y socio-cultural.

Una de las vías para lograrlo es la enseñanza a distancia, actualmente en transformación, ayudada por el desarrollo tecnológico y por las nuevas metodologías que ponen el énfasis en el autoaprendizaje. Si no se trata, fundamentalmente, de transmitir y acumular información, sino de «aprender a aprender», los sistemas de educación a distancia tienen una gran baza que jugar en la formación profesional de los futuros trabajadores del mercado interior europeo.

Según Rogers, el profesor del año 2000 será un «facilitador del aprendizaje», será seleccionado por sus cualidades comunicativas tanto o más que por sus conocimientos. Ya no será un mero transmisor de información, sino un intermediario que dispondrá de los instrumentos para que el estudiante aprenda por su cuenta, marcando su propio ritmo y de acuerdo con sus propias necesidades.

PROGRAMAS EDUCATIVOS VÍA SATÉLITE Y ENSEÑANZA A DISTANCIA

«Invertir para recolectar» es la divisa de todos los ministerios de educación nacional de los países miembros de la Comunidad; sin embargo, las inversiones financieras realizadas en el campo de la formación no han contribuido a resolver las necesidades de la actual sociedad tecnológica. Tal como ya hemos señalado, ni la escuela ni la universidad parece estar a la altura de las circunstancias, ni en condiciones de preparar a los jóvenes para una vida profesional que se desarrollará en un contexto tecnológico de rápida evolución. En la otra cara de la moneda, están la industria y el comercio que demandan competencias que cubran las necesidades de su sector. Podemos señalar que, según la CEDAT (1988), la gran mayoría de las empresas de la Comunidad Europea están integradas en las PYME, cuyos empleados podrían seguir los programas educativos vía satélite y rentabilizar, mejor que con la enseñanza presencial que les obligaría a desplazarse, el tiempo y el esfuerzo que dedican a su formación.

Las dimensiones del problema son:

- La igualdad de oportunidades, tantas veces expresada como prioritaria por las instituciones europeas, que logre erradicar las desigualdades que sufren los desfavorecidos: parados, jóvenes en dificultades, amas de casa, emigrantes, etc. Según la CEE en 1989, los parados eran mayoritariamente jóvenes y mujeres que no habían tenido ni siquiera formación elemental (leer, hacer cuentas). Es evidente que los programas educativos vía satélite constituyen para estos colectivos, una «segunda oportunidad», dado que son los más necesitados de formación y educación continua. Por otra parte, su historia personal y su nivel de competencias los sitúa en malas condiciones para poder beneficiarse de las oportunidades que ofrece la educación general.
- La comunicación intercultural es una exigencia ineludible porque, tal como hemos visto, las diferencias culturales no son sólo en el plano de la «vestimenta» y de la alimentación. Las distintas nacionalidades priorizan determinadas formas de aprendizaje y de enseñanza, ¿qué hacer con las sociedades multiétnicas y multiculturales? Es importante promover «cruces culturales» que impidan la yuxtaposición y la estratificación de las culturas que cohabitan en la CEE.

Aunque los programas vía satélite son idóneos para la tarea intercultural, a nadie se le escapa la dificultad para estandarizar los programas. Cada país se encuentra en un nivel determinado de desarrollo de su enseñanza a distancia, por lo que la interactividad no es ni universalmente comprendida ni traducida de la misma manera. Los satélites jugarán un papel que está aún por definir, pero servirán, sin duda, para afirmar una identidad común; piénsese, por ejemplo, en la necesaria incorporación de «esos otros europeos», de los países del Este.

- La necesidad de reciclaje del profesorado impuesta por los avances tecnológicos, que han originado una parábola: para la explotación de las nuevas tecnologías se necesitan personas competentes, y para tener personas competentes hay que tener personas formadas en las tecnologías más recientes. Söderman consideraba, en 1987, que faltaban profesores que fueran capaces de comunicar tanto principios como «últimas novedades» científicas y técnicas. Posiblemente, esta afirmación sigue siendo válida, por lo que convendría que el profesorado se familiarizara con el uso de los «multimedia». El satélite Olympus es un instrumento para enseñar a los enseñantes, para formar formadores.
- La necesidad de rentabilizar los altos costos de las instalaciones tecnológicas inquieta a todos los países implicados. La rentabilidad comercial de las emisiones educativas por satélite es imprescindible para el desarrollo de la enseñanza a distancia. Habría que distinguir entre la enseñanza básica e inicial, siempre a cargo de los presupuestos públicos, y el reciclaje profesional, las competencias «aplicadas» (D. Lyon, 1988), que podrían financiar las empresas demandantes o agentes intermediarios.

Actualmente, está en juego la competitividad europea, incluidos los países del Este. Este gran desafío comunitario exige aumentar los recursos en el ámbito de la formación y realizar proyectos educativos a escala comunitaria. Los satélites pueden contribuir al éxito del mercado interior si se definen bien las necesidades de la Comunidad en este campo tecnológico. No obstante, la lucha por la supervivencia económica de Europa no debe suponer el olvido de una exigencia prioritaria: la de articular el desarrollo de la enseñanza a distancia con las necesidades culturales y sociales, intentando paliar el frecuente privilegio de lo «aplicado» en detrimento de lo «humanístico».

FORMACIÓN PROFESIONAL Y DEMANDAS DEL MERCADO

Hay un claro reconocimiento de la utilidad de la enseñanza a distancia en la formación profesional, pero es menester que la enseñanza a distancia salga de la marginalidad. Se la venía considerando como una «segunda oportunidad», una enseñanza de adultos que, por diversas causas, habían abandonado los estudios básicos y querían mejorar su cualificación profesional y cultural. Se trataba más bien de cubrir el hueco que la enseñanza presencial no podía cubrir. Hoy se considera un instrumento clave de la formación profesional tanto inicial como continua.

La demanda de formación a distancia es hoy difícilmente evaluable porque el perfil intelectual y social de los estudiantes a distancia es todavía mal conocido. Es, pues, imprescindible conocer mejor las necesidades de formación de la población, sus perfiles de aprendizaje (*learner profil*), así como prestar una atención privilegiada a los niveles de cualificación más bajos para su reciclaje profesional.

La falta de competencia profesional (*skill shortage*) nos pone de manifiesto el desequilibrio existente entre la oferta de cualificaciones profesionales y la demanda de las mismas. Parece, pues, inevitable la articulación del desarrollo de los métodos de enseñanza a distancia con las previsiones de los tipos de cualificación que va a exigir el mercado.

Así, la formación a distancia tiene que ser articulada con las demandas de un mercado de trabajo en constante evolución. La Comisión de la CEE y el Consejo de Europa consideran que la enseñanza a distancia puede responder a las crecientes necesidades de cualificaciones, tanto clásicas como nuevas, en Europa, especialmente en las regiones menos favorecidas de la Comunidad y en los grupos menos accesibles, cuadros y empleados en pequeñas y medianas empresas (PYME), agricultores, etc. Para ello ha priorizado el apoyo de algunos programas:

- COMETT: pretende la cooperación universidad-empresa para la formación en nuevas tecnologías.
- DELTA: pretende la investigación e intercambio de tecnologías aplicadas a la educación.
- ERASMUS: pretende que el 10 % de los universitarios de la Comunidad cursen estudios, como becarios, en universidades extranjeras.

Quedan otros muchos aspectos en los que las instituciones europeas tienen que intervenir para poder llegar a colaborar a escala europea. Sólo vamos a citar dos que nos parecen de suma importancia:

- 1) El reconocimiento entre las cualificaciones de la enseñanza a distancia y las de la enseñanza tradicional. La validez transnacional de créditos y certificaciones.
- 2) La salvación de los obstáculos que la producción y explotación de los materiales específicos para la educación a distancia, así como la propiedad intelectual de los mismos, puedan ocasionar.

ESTRUCTURACIÓN DE UNA RED INTERNACIONAL

Durante el año 1990 se ha desarrollado una intensa actividad internacional, con importante participación del Consejo de Europa, que pone de manifiesto la transformación que está sufriendo esta modalidad educativa.

Dos son los aspectos más relevantes:

- Búsqueda de métodos para la enseñanza a distancia.
- Estructuración de una red internacional.

Los expertos y las instituciones implicadas en la enseñanza a distancia son conscientes de la necesidad de una estructuración internacional que permita cambiar de escala. Hasta el momento, los proyectos han tenido un alcance muy limitado y la libre circulación de trabajadores europeos está exigiendo otra dimensión organizativa de la enseñanza a distancia. En este sentido se pronunció la Asamblea parlamentaria del Consejo de Europa, en su resolución de julio de 1989. A pesar del tiempo transcurrido siguen sin ser salvados ciertos obstáculos e incertidumbres que impiden la puesta en funcionamiento de una red internacional. Aunque no se ha llegado a ninguna conclusión definitiva, se trataría de la creación de una universidad abierta o de un centro internacional de coordinación de las actividades de los centros de recurso europeos.

Estos obstáculos técnicos y administrativos serán finalmente vencidos porque la gran plasticidad de los métodos de enseñanza a distancia permite organizar configuraciones más diversificadas y adaptables a un mayor número de situaciones. Dada la importancia de la empresa, es comprensible el esfuerzo del Consejo de Europa por ayudar a la enseñanza a distancia a convertirse en un sistema educativo en pleno ejercicio, al mismo nivel que los sistemas educativos tradicionales.

BIBLIOGRAFÍA

- Bates, A.: *The role of technology in Distance Education*, London, 1984.
- Champness, B.: *The Olympus programme & Distance Learning*. TET 89 Conference Proceedings, 1989.
- Conseil de l'Europe: *Seminaire: «interculturalité et éducation»* (organizado por el MEC Madrid, 12-13 mayo 1987). Groupe du Projet n.º 7 du CDCC. Estrasburgo, 1987.
- Conseil de l'Europe: *L'interculturalisme: théorie et pratique*, Groupe du projet n.º 7 du CDC.C Estrasburgo, 1987.
- Conseil de l'Europe: *Enseignement à Distance* (réunion 26 juin de 1990). Estrasburgo, 1990.
- Directorate General XIII, Commission of the European Communities, R & D in information and communications based learning technology: *Priorities for new Training and Learning Technology in the 1990s*. Brussels, April 1990. J. P. Gallade.
- New Information Technologies and Technical Education: *A Survey of Trends and Policy Issues in three countries*, The Hague, 1984.
- New Technology and social change: overview of recent events in the Community Countries*, Social Europe, n.º 2, 1988, pp. 96-114.
- EuroTecNet action programme in the field of new information technologies and vocational training*, Social Europe, n.º 1/89, 1989, pp. 124-26.
- M. Carpentier (et al.) *Managing Technological Change: a key element in technology transfer*, Berlin (CEDEFOP) 1990.
- Henry, F., et Kaye, A.: *Le savoir à domicile. Pédagogie et problématique de la formation à distance*. Québec, 1985.
- Lyon, D.: *The Information Society: Issues and Illusions*. London, 1988.
- Söderman, C. S.: *Educational training in support of industrial restructuring: three illustrative cases*. Geneva, 1987.
- Vallet, A.: *El lenguaje total*. Zaragoza, 1970.

NOTAS

(1) Proyecto número 7 del CDCC: «La educación y el desarrollo cultural de los emigrantes».

Cristina MARQUÉS RODILLA
Profesora del INBAD